

El Laudo Arbitral de 1891, es un nefasto instrumento jurídico para la historia de la territorialidad venezolana. De su análisis podemos deducir, que en el mismo se extralimitó en sus facultades el Rey de España; es inejecutable, por citarse lugares inexistentes y así ha debido declararse; y es arbitrario, porque fijó a su capricho tramos limítrofes. Como dijo el mismo Presidente colombiano Miguel Antonio Caro, "es una herida abierta y dolorosa", que registra la historia de la territorialidad venezolana.

#### IN MEMORIAM: HERMANN KELLENBENZ (1913-1990)

Por NIKITA HARWICH VALLENILLA

Profesor Emérito de Historia Económica y Social de la Universidad de Erlangen/Nüremberg y uno de los maestros europeos de la historia económica, el Dr. Hermann Kellenbenz falleció el 26 de noviembre de 1990, a los 77 años de edad.

Nacido el 28 de agosto de 1913 en Süßen (Württemberg), Hermann Kellenbenz estudió Historia, Historia del Arte y de la Literatura en las Universidades de Tübingen, München, Kiel y Estocolmo. Presentó en 1938 su tesis de doctorado en la Universidad de Kiel, sobre el tema: "El Holstein-Gottorf, una Provincia Sueca. Un ensayo sobre la historia de la Alemania del Norte y sobre la política del Norte de Europa entre 1657 y 1675"; la cual fue publicada en Leipzig en 1940.

Inició su carrera docente en la Facultad de Teología y Filosofía de la Universidad de Regensburg en 1948. Dos años después, en 1950, era nombrado Profesor Asociado en la Universidad de Würzburg, donde permaneciera hasta 1957. Durante el año académico 1952-1953, como becario de la Fundación Rockefeller, trabajó en el Centro de Investigaciones de Historia Empresarial de la Universidad de Harvard, junto con los Profesores Fritz Redlich, Arthur Cole y Frederick C. Lane.

En 1953-54, fue invitado por Fernand Braudel a dictar un seminario en la VIª Sección de *l'École Pratique des Hautes Études* en París y se unió al grupo de investigadores de la afamada revista de los *Annales*.

En 1957, ingresó por primera vez como Profesor Titular de la Facultad de Historia Económica y Social de la Universidad de Nüremberg, pero en 1960 pasó a la Universidad de Colonia, donde asumió, además, el cargo de Director del Archivo Histórico de Westfalia. Desde 1970 hasta su jubilación en 1983, regresó a la Universidad de Erlangen-Nüremberg como Profesor Titular. En ese mismo año de 1970 era nombrado Director Científico del importante Archivo de la Casa Fugger en Dillingen, cargo que mantuvo después de su jubilación y hasta su muerte.

Hermann Kellenbenz era individuo de número o miembro correspondiente de varias academias científicas entre las cuales se destacan: la Academia de Historia de Göttingen, la Real Academia de Dinamarca, la Real Academia Flamenca de Bruselas, la British Academy y la Real Academia Española de la Historia.

Entre sus numerosas publicaciones se destacan: *El Mayorazgo de los Fugger (1525-1542)* (1967); *Los métodos del historiador de la economía* (1972); *Las costumbres del comercio en el siglo XVI*; los dos tomos de la *Historia Económica de Alemania* (1977 y 1981); *El desarrollo de la Europa continental* (1977). Pero, sin lugar a dudas, su monumental trabajo en tres tomos: *Los Fugger en España y Portugal* de 1990, actualmente en curso de traducción al castellano, es el que representa la culminación de su obra como investigador y se convertirá en complemento indispensable del afamado clásico de Don Ramón Carande, *Carlos Quinto y sus banqueros*.

En tres oportunidades, visitó Kellenbenz América Latina, en particular Venezuela, donde asistió en 1983 como ponente al Congreso Bicentenario de Simón Bolívar, organizado por la Academia Nacional de la Historia. Su última publicación, *Tres veces en América Latina*, recogía los recuerdos de sus viajes ilustrados por dibujos y acuarelas de su autoría.

De Hermann Kellenbenz se puede decir con toda propiedad que fue un humanista en el sentido pleno de la palabra, así como un auténtico príncipe de la Historia.

## SEUDONIMIA EN VENEZUELA. APORTES PARA SU ESTUDIO

Por MIREN CALVO DE ELCORO

En la historia literaria de Venezuela, de sus campos en general, nos hemos encontrado con un sinnúmero de autores que han escondido sus verdaderos nombres bajo seudónimos, anagramas o iniciales.

Respecto a las iniciales debe anotarse que, a veces —la gran mayoría— corresponden a las de sus nombres reales, en cuyo caso Lubio Cardozo las llama “semiseudónimos”<sup>1</sup> ya que la identidad del autor podría conocerse. En este sentido tenemos el caso específico de la *Revista Nacional de Cultura* o de *La Alborada* en las que todos o casi todos los trabajos de sus colaboradores aparecen firmados con iniciales. Por otra parte, hay muchos escritores que guardan su identidad tras siglas que nada tienen que ver con las de su nombre, entonces sí podría hablarse de ellas como seudónimos.

1. LUBIO CARDOZO. “El seudónimo en Venezuela...”, en: *Philobiblion*, p. 9.